

tencialidades qué desarrollar y actualizar. Es decir, las canciones de antes han dejado de ser lo que eran y han sido dotadas de una nueva identidad.¹⁷

Para concluir diremos que una cosa es la música tradicional, que incluso puede ser actualizada con instrumentos modernos, pero sin dejar de ser anónima. Otra, es que algunas personas hayan registrado los sones tradicionales o huapangos bajo su firma y los hayan comercializado para su beneficio, y una más, que actualmente la tecnología permita democratizar la música al poder hacer regrabaciones de música ya conocida (esto se da sobre todo en la música *dance*, *hip-hop*, electrónica y actualizarla creativamente, pero de forma anónima aunque no negamos que hay quien cobra por ello).

Por lo pronto, la música de la Huasteca seguirá viva en grupos y cantantes como los

Caimanes de Tampico, la Banda Región Huasteca, Fortunato y sus cometas, Soraima y sus huastecos, Goyo Melo y sus huastecos, Despertar huasteco, Ebanense, don Samuel Martínez (decimista), Resplandor Huasteco (grupo étnico teenek o huasteco), Alegría huautlense (grupo étnico nahua) y Los microsónicos. Pero también en personas como el Doctor José Sierra Flores (compositor), Ramón Chávez, Guillermo Velázquez y los Leones de la Sierra de Xichú, El doctor Chessani y sus huapangueros, Evaristo Aguilar y Jorge Valdés. En DJ como Huasteca Mix, Café Tacuba con su arreglo “huapangueado” del tema de Juan Luis Guerra *Ojalá que llueva café* e, incluso, en compositores como el desaparecido Rockdrigo González (con su canción *Huapanguero*, que también grabó Amparo Ochoa).

¹⁷ “En cuanto a los DJ hay que notar que no ocupan el centro de la escena, ni se plantan por encima del público, por el contrario, se integran en la multitud que baila al ritmo de la música”, Delgado López, *op. cit.* Por eso los seudónimos, que ocultan identidades que se crean para radicalizar el anonimato; nombres como DJ Dero, DJ Flaco, etcétera.